

BIENESTAR ANIMAL Y BUENAS PRÁCTICAS PECUARIAS: IMPRESCINDIBLE PARA EL MANEJO ANIMAL INTEGRADO

Prof. Dr. Leopoldo Estol*. 2008. Asociación Latinoamericana de Bienestar Animal.

*Presidente de la Asociación Latinoamericana de Bienestar Animal.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Bienestar animal en general](#)

Desde las facultades agropecuarias, siempre al hablar del manejo animal, se trabajó sobre los pilares de la sanidad, nutrición, genética, economía. Más adelante, con el desarrollo de la etología (estudio biológico del comportamiento de los animales), se entendió como manejo a la aplicación de esta ciencia para lograr la mejor manera de aproximarnos, sujetar y manipularlos, permitiendo que los animales a nuestro cuidado puedan expresar sus pautas normales de conducta. Eso solo se logra cuando se conocen sus requerimientos biológicos, emocionales y etológicos (o de comportamiento) y cuando se desarrollan en ambientes adecuados donde puedan cumplir sus rutinas de aseo, teniendo una alimentación según sus necesidades.

En los últimos tiempos ha surgido el concepto, para muchos novedoso, del “Bienestar Animal” (BA).

Como un componentes no tradicional de esta rutina pecuaria, hablaremos sobre el por qué y para qué del BA.

Al hablar del “por qué”, en primer lugar, muchos empezaría por el aspecto económico, sobre todo en un marco de eficiencia y rentabilidad. Personalmente, creo que debemos empezar hablando de los aspectos éticos. Si una explotación o inversión pecuaria se decidiera solo por el rendimiento, sería muy fácil aumentarlo por medio de actitudes no éticas (evasión impositiva, trabajo “en negro”, cuatrismo, etc.). Considerando que el lector es una persona “de bien”, no solo le interesa un beneficio económico, sino también obtenerlo en forma ética.

Al considerar cómo manejar una explotación ganadera, el componente ético no puede estar ausente. Dejando de lado en estas líneas (pero sin olvidar) las responsabilidades éticas respecto al personal y respecto al entorno (ecología), hay responsabilidades que tenemos sobre los animales que hemos decidido explotar para nuestro beneficio. Para quien conoce el ámbito ganadero, la actitud de cualquier productor serio es de cuidar su hacienda, al menos por lo que significa económicamente para él. Y en ese sentido invierte mucho.

Ahora hablo sobre las NECESIDADES que tienen los animales y no sobre los Derechos (los cuales son materia de discusión para muchos).

Estas desde hace muchos años se difunden, traduciéndose como las “5 libertades” y sirven de base para esta propuesta, que en muchos países se conoce como “Código de Buenas Prácticas para el Cuidado del Ganado”.

1. Proveer del agua y alimento necesario, protegiendo la salud y teniendo en cuenta el bienestar de los animales sometidos a su cuidado, en forma permanente o temporaria.
2. Prevenir las enfermedades (¡VACUNACIONES!) y dar atención veterinaria a los animales lesionados o enfermos.
3. Mantener las instalaciones (corrales, alambrados –NO USAR DE PÚAS sino eléctricos-, bretes, etc.) en buenas condiciones para que el manejo y la circulación de los animales sea segura (para los empleados también), humanitaria y eficiente.
4. Cuando sea necesaria la muerte de un animal enfermo o lesionado, realizar la eutanasia usando los métodos apropiados y disponer adecuadamente de los restos.
5. Educar al personal sobre métodos eficientes y humanitarios (etológicos) para manejar adecuadamente al ganado, sin uso de picanas, látigos, golpes, gritos ni violencia.
6. Prestar atención a las necesidades de los animales y prever situaciones anómalas.
7. Minimizar el estrés al cargar, transportar y descargar el ganado
8. Mantenerse informado de los avances y los cambios que se producen en la industria de la carne para poder tomar decisiones basadas en prácticas que no solo sean modernas sino que además estén fundamentadas científicamente teniendo en cuenta tanto el bienestar como la productividad animal.
9. NO tolerar dentro del personal a aquellas personas que maltraten animales.

Un punto MUY importante (y, lamentablemente, descuidado en nuestro país) es la EDUCACIÓN del personal de nuestros establecimientos. En primer lugar, del personal con responsabilidades de conducción y, al menos por su intermedio, de TODO personal de ejecución a campo, al menos de aquellos que manejan ganado.

Un entrenamiento MÍNIMO deberá considerar:

1. La comprensión de los “puntos de fuga” y “punto de balance” para acercarse al ganado y manejarlo SOLO con banderas o trapos, SIN GRITOS, LÁTIGOS NI PERROS.
2. La necesidad de EVITAR acciones que atemorizan al ganado (movimientos bruscos, etc.)

3. Como manejar animales agresivos o fácilmente excitados para proteger también a las personas.
4. Cómo reconocer tempranamente los signos de estrés o enfermedad.
5. Diagnóstico de enfermedades y primeros auxilios.
6. Administración adecuada de medicamentos y procedimientos sanitarios de rutina.
7. Uso adecuado de métodos de sujeción y formas de manejo.
8. Respuesta adecuada al estrés por falta de agua o calor.
9. Nutrición básica.
10. Acciones ante emergencias (inundaciones)

Respecto a las enfermedades, MUCHAS pueden ser PREVENIDAS o sus riesgos minimizados si se presta atención a la nutrición adecuada. Otras se CONTROLAN mediante vacunaciones, tratamientos antiparasitarios, uso de aditivos alimentarios y otras formas de manejo adecuado. No todas las enfermedades se pueden controlar vacunando, ya que para muchas de ellas no hay forma de hacerlo.

Es necesario que los productores tengan asesoramiento de un veterinario para temas de salud animal, quien por sí mismo o con la ayuda de un nutricionista o ingeniero agrónomo desarrollará planes de manejo eficientes para la salud del plantel en aspectos de enfermedades infecciosas, tóxicas o metabólicas.

Es NECESARIO que tanto el productor como los empleados SEPAN reconocer los problemas sanitarios comunes y que medidas pueden usar en esos casos; y cuando las medidas de emergencia son ineficaces, SE DEBERÁ contactar al VETERINARIO para hacer el diagnóstico, ordenar el tratamiento y EVITAR O REDUCIR LAS PERDIDAS animales.

En áreas donde las instalaciones no sean adecuadas, se tendrán que usar métodos de sujeción tradicionales, y se intentará balancear entre el estrés del manejo y los beneficios para la salud de la aplicación de dichas medidas.

La importancia del “manejo humanitario” como característica del “buen manejo” es manifiesta a través de la línea de acción del que quizás es el más importante instituto de la industria de la carne de los EE.UU., el “Meat Institute”, liderando estas acciones desde el 2005.

Bajo su patrocinio se desarrolla el programa de “Humane handling” (manejo humanitario), que tiene como objetivo “asegurar el manejo óptimo del ganado en las plantas frigoríficas de los EE.UU., que es éticamente apropiado, y crea un lugar de trabajo positivo y garantiza una óptima calidad de los productos cárnicos elaborados”

Vemos como, para la industria de los EE.UU., la ética también es parte de un correcto enfoque comercial: “El manejo humanitario es bueno para la carne y para los negocios”

Resumiendo, hoy, hablar del bienestar de los animales es introducirnos en un tema que ya es de interés público, muy complejo, que incluye aspectos tan importantes como los valores éticos, económicos comerciales y políticos, y deben tener bases científicas objetivas. Sólo así los diferentes participantes de la cadena comercial lograrán credibilidad por parte de los consumidores. Éstos, sobre todo en los países que nos compran a un alto valor y con razones éticas y ambientales, han cambiado sus hábitos alimentarios y han desarrollado una tendencia a adquirir productos animales en cuya producción se tiene en cuenta el respeto y el buen trato.

Esto hizo que la respuesta de la cadena agroalimentaria sea la incorporación de técnicas productivas, comerciales y de marketing acordes a estas nuevas tendencias.

Este es un nuevo atributo de valor, que afecta la decisión de compra. La creciente preocupación de los países compradores en materia de legislación a favor de la protección animal, sumada a los múltiples acuerdos de cooperación suscritos por nuestro país, permite predecir que deberemos, en un mediano plazo, enfrentarnos a una demanda en este sentido por parte de nuestros compradores.

En este sentido ya se nos han adelantado Chile y Uruguay, definiendo estándares técnicos con un cambio tecnológico a nivel de la cadena productiva pecuaria, compatibles con las implicancias económicas de tales transformaciones.

El bienestar animal es un problema tecnológico y moral. Debemos actuar en forma pro activa y responsablemente. Sólo así mereceremos ser considerados una verdadera potencia agroalimentaria.

[Volver a: Bienestar animal en general](#)